

**Imagen, discurso y estrategia: discurso presidencial de Iván Duque ante la
Organización de las Naciones Unidas**



Autores

Laura Marcela Bernal Olmos

Natalia de Jesús Castro Zambrano

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de:
Profesional en Relaciones Internacionales y Estudios Políticos**

**Universidad Militar Nueva Granada
Facultad de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad
Programa Relaciones Internacionales y Estudios Políticos
Bogotá, 2019**

Tabla de contenido

<i>Introducción</i>	3
<i>Planteamiento</i>	6
<i>Objetivo general</i>	8
<i>Objetivos específicos</i>	8
<i>Metodología</i>	9
<i>Marco referencial</i>	12
Lenguaje en las relaciones internacionales	12
Retórica presidencial.....	16
La política de Iván Duque Márquez.....	18
Teoría del análisis del discurso de Van Dijk	20
Teoría del encuadre de Robert Entman.....	20
<i>Hallazgos</i>	24
Del discurso de Iván Duque ante la ONU.....	21
La paz: el pacto de Colombia	28
La fragilidad presupuestal e institucional para el cumplimiento de la paz	29
La lucha del narcotráfico como fundamento	30
La legalidad como elemento de lucha contra la corrupción	32
La corrupción como amenaza a la democracia	34
La crisis humanitaria de Venezuela, el desafío para Colombia	35
<i>Frases que marcaron el discurso</i>	43
<i>Conclusiones</i>	47
<i>Anexo</i>	49
Discurso del presidente Iván Duque en la Asamblea General de la ONU	49
<i>Referencias</i>	58

Introducción

El lenguaje es uno de los elementos más importantes de la humanidad, es aquella característica que nos diferencia de los animales, por lo que su uso implica, para algunos, un proceso de razonamiento mayor. Además, es la forma de expresar las ideas, los sentimientos, los acuerdos y los desacuerdos. Por su parte, se inició como el proceso de transmisión de pensamientos e ideas con una intención comunicativa, convirtiéndose en el medio de influencia más adecuado para manejar masas (Nieto, 2000. Citado en Manzano, 2005, p. 20). De esta manera, se empezó a hablar de discurso, enfocado este como un proceso lingüístico social que crea sentido y realidades, donde se encuentran inmersos detrás de las palabras elementos invisibles, ideologías, pensamientos y formas de manipulación (Van Dijk, 1999).

El discurso se ha desarrollado como uno de los elementos más importantes de nuestra era, ya que todo se comunica, todo se transmite. Sus usos van más allá de la parte comunicativa, es un elemento de legitimación, de identidad, de poder, de manejo de masas (van Dijk, 1999). Dentro de las relaciones internacionales y estudios políticos se ha instaurado como un elemento crucial para analizar la situación política interior y exterior de un país, las palabras revelan las inclinaciones políticas, los miedos irracionales y las tentativas en un mandato.

El uso del discurso permite comprender qué concepción del mundo y de la sociedad posee el emisor. Para ello se han planteado diferentes metodologías de análisis, haciendo énfasis en el análisis crítico del discurso. Para Moran (2015) analizar el discurso de un

individuo, en este caso, un político, debe generar relaciones e interrelaciones entre las palabras usadas, las connotaciones que realiza y el público al cual se dirige; después de todo, el emisor quiere plantear una imagen -positiva o negativa- que persuada al otro.

Esto implica que el discurso político de un actor determinado posee elementos de un dominio privilegiado y permeado por actores mayores (actores ideológicos) que ejercen, expresan y revelan el poder; el cual, en muchas ocasiones está oculto, pero en el discurso está inmerso. Por tal motivo, y dadas las características del discurso político en un contexto global, surge la motivación de analizar lo dicho por el actual Presidente de la República de Colombia, Iván Duque Márquez, ante la Organización de las Naciones Unidas; haciendo una comparación con su actuar durante los 100 primeros días de mandato, principalmente con los decretos y acciones que ha apoyado, aprobado o rechazado en relación a las temáticas tratadas dentro del discurso.

Esta investigación pretende aportar al análisis del discurso político en nuestro país, señalando elementos focales sobre el posible plan de trabajo para el mandato que inicia, y así mismo identificando las afectaciones que puedan darse a nivel nacional e internacional, dadas sus declaraciones.

Ahora bien, el papel que ha desarrollado el actual presidente implica el reconocimiento de una asociación política -en este caso con el Centro Democrático y su fundador, el expresidente y hoy senador de la república, Álvaro Uribe Vélez- en la cual su discurso se ha enmarcado en una dialéctica erística, buscando convencer a un público de la razón y de la justificación de sus actos. De acuerdo con Carlsnaes (2002, 2010) para comprender el actuar del Estado deben explorarse las unidades mínimas -como son las

representaciones de las palabras, buscando las ideologías- del discurso, ya que estas afectan la política interior y exterior, al momento de presentar una visión de la administración que se posee, por parte del jefe de Estado o por parte del gobierno.

Para cumplir con el objetivo del texto, se plantea una revisión teórica de algunos conceptos relevantes para el análisis. Así mismo, se hará la postulación del análisis de elementos relevantes y superficiales. Finalmente se presentará una discusión al respecto y las conclusiones. Como anexo se encontrará el discurso desarrollado por el presidente. Cabe mencionar que el enfoque dado no girará en torno a elementos cognitivos o lingüísticos, sino a elementos de reflexión que pueden verse reflejados en las relaciones internacionales y estudios políticos.

Planteamiento

El 26 de septiembre de 2018 el Presidente de la República de Colombia, Iván Duque, desarrolló una intervención antes los miembros de la Organización de las Naciones Unidas con el fin de presentar un balance, proyectos y planes de acción a partir de diferentes problemáticas. Esta fue la primera interlocución realizada por el presidente ante instancias internacionales, por lo cual se marca como uno de los elementos primordiales para el reconocimiento del desarrollo de política interna y externa que se va a tener en el gobierno actual. Claramente, el discurso que presentó Duque, está diseñado con unos fines específicos de persuasión y de construcción, que implica el llamado a una cooperación internacional.

En el discurso, que no dura más de veinte minutos, se ve que existe una topicalización de temáticas, gestos repetitivos y palabras que llaman la atención desde el punto de vista lingüístico, tanto por su connotación como por la manera en que fueron usadas. Además, el desarrollo de sus ideas permite identificar cuáles serían las vías de actuación ante la comunidad internacional. Sin embargo, se encuentra una diferenciación entre el discurso dado ante la ONU y su actuación dentro del país, lo cual posiblemente bajo su popularidad modificando los valores, ideologías y actitudes de los seguidores.

Por tal razón, la problemática que se pretende analizar dentro del presente texto son las incongruencias que se presentan entre la política expuesta a la comunidad internacional y lo que aplica su gobierno a nivel nacional, ya que existen decisiones y comportamientos que así lo revelan; del discurso político dirigido en pro de una política exterior ante los

miembros de la Organización de las Naciones Unidas y los actos de liderazgo que se presentan a nivel interno. Lo anterior se sustenta al identificar la manipulación que puede tener un discurso, donde, de acuerdo con Parry-Giles (2002) a través del discurso los presidentes revelan su estilo de liderazgo y fortalecen los principios de su gobierno.

Objetivo general

Analizar el discurso del Presidente Iván Duque ante la Organización de las Naciones Unidas, con el objetivo de diferenciar su política exterior de su política interior desarrollada por su gobierno durante el inicio de su mandato.

Objetivos específicos

- 1.** Describir el perfil ideológico del presidente Iván Duque, teniendo en cuenta su pasado político, su posición dentro del partido del Centro Democrático y sus actos de gobierno.
- 2.** Determinar los elementos implícitos y explícitos que se encuentran presentes en el discurso del presidente Iván Duque.
- 3.** Identificar las estrategias usadas en el discurso del Presidente Duque para exponer las tesis de la política exterior de su gobierno, detallando tanto su mensaje general como las pretensiones específicas.

Metodología

La metodología que se usará, es el análisis del discurso, el cual se encuentra inmerso en las investigaciones de tipo cualitativo. La idea primordial es, a través de una transcripción del discurso, desarrollado en la Organización de las Naciones Unidas por parte del Presidente Duque, identificar los elementos tanto implícitos como explícitos del mismo.

De acuerdo con Manzano (2005, p. 6) el análisis del discurso, su comprensión y efecto, se basa en la identificación de los siguientes componentes:

- a) Un contexto, el cual puede ser físico, político, cultural, o de otro tipo. Es decir, da cuenta del lugar en el cual se da.
- b) Asunto o tema, el cual puede ser explícito o implícito, depende de un análisis riguroso argumentativo para comprender de qué se está hablando o qué es aquello de lo que no se desea hablar.
- c) Los agentes y los pacientes implicados (quién lo genera, para quién, sobre quién, qué relaciones de poder alimentan, de dónde viene, con quién se junta, a quién sigue, qué lee, etc.). Elementos pragmáticos de la comunicación, no solo es la locución por sí sola, sino a quién va dirigida. En esta parte es importante tener en cuenta la variable del tiempo, ya que se le habla a alguien en un momento, en un contexto determinado.

d) Productos o resultados que se generen a partir del discurso. Como es el caso del desarrollo de nuevas noticias o planteamientos sobre lo adecuado del mensaje en el punto de vista internacional y nacional.

Lo anterior hace parte de los componentes superficiales del discurso, los cuales son el punto de partida para dar inicio al desarrollo del contenido más importante dentro del análisis del discurso. Aquel es el que van Dijk promulga en sus escritos, el contenido de tipo denso. Dentro de este se deben revisar elementos como:

- a) Ideología (valores, actitudes, visión del mundo).
- b) Reconstrucción argumentativa del discurso, elementos lógicos y silogísticos utilizados por los individuos o individuo.
- c) Técnicas de persuasión empleadas, tanto a nivel lingüístico como kinésico por parte de los interlocutores.

Para el análisis del discurso, se tendrán en cuenta posturas como la de Van Dijk (2005) que propone que existe una relación entre ideología, identidad y discurso. En ese sentido, se busca analizar el discurso del Presidente Iván Duque ante la Organización de las Naciones Unidas teniendo en cuenta su ideología e identidad partidaria. Aquí, se evidencia una ideología de tendencia centro-derecha haciendo uso de la identidad partidaria específicamente hacia el Uribismo.

En este mismo orden de ideas, se encuentra la postura de Entman (1993) con su teoría del encuadre. Esta teoría resulta relevante para analizar el discurso de Iván Duque en

las Naciones Unidas, en la medida en que propone realizar una breve evaluación de algunos medios de comunicación -Periódico El tiempo, Periódico El Espectador y Revista Semana- que priorizaron la intervención, evidenciando las diferencias en la información que cada uno publicó y los aspectos que se tuvieron en cuenta para la priorización de la noticia.

Marco referencial

Lenguaje en las relaciones internacionales

La importancia que tiene el lenguaje en el diario vivir ha sido de gran estudio a través de los siglos, desde los estudios sobre el uso del lenguaje por parte de los filósofos hasta de aquellos interesados en el lenguaje incluyente en nuestra era; es decir que como elemento del hombre racional ha sido transversal a todos los cambios sociales y a las manifestaciones que ha podido tener la humanidad. Dicha humanidad se basa en elementos de interacción comunicacional, mostrando que el lenguaje, que se transforma en discurso, es un elemento de gran utilidad para cambiar mentalidades, brindar apoyo y transformar sociedades enteras, su razón de pensar y actuar. El lenguaje a través de la palabra se ha convertido en el arma más importante y peligrosa para la humanidad.

Foucault (1970) presenta en su libro una temática en relación con el discurso, donde se empieza a analizar qué se entiende por dos conceptos contradictorios, según muchos usuarios, el de la verdad y la mentira, los cuales están inmersos y representados en nuestras formas discursivas, en las formas como desarrollamos el lenguaje con los otros. Foucault propone que el discurso es un elemento de lucha o de sistemas de dominación. Se centra en reflexionar que el discurso es el medio por el cual se representa el poder, se expresa la lucha y se pretende adueñarse de la realidad. Por ello, el uso del discurso, del lenguaje, implica un adueñamiento de la realidad, y más en el discurso político, ya que detrás de ellos se encuentra el poder.

El lenguaje puede ser estudiado a detalle, pero por sí solo no tendrá el poder suficiente para cambiar el mundo, depende de un actor, el cual crea relaciones e interacciones con otros individuos a través de las palabras. Este actor presenta un espectáculo de dar y recibir. Este espectáculo se desarrolla aún más cuando es protagonizado por un político, ya que, como lo menciona Entman (1991) la política es uno de los mayores espectáculos de las sociedades modernas. De acuerdo con Concepción (2009), la política hace uso de los medios de información, de un lenguaje instrumentado para presentación de las noticias políticas, de esta manera plantea ideologías, formas de comportamiento de acuerdo con sus ideales. Para este autor, el lenguaje se construye y tiene razón de ser por los problemas sociales y los líderes políticos, lo que implica que el gobierno, más allá de un control de recursos, provee cambios relevantes en la concepción de la realidad, en relación con esto menciona:

El lenguaje influye en la obtención de apoyos y oposiciones a las causas políticas. Así, en gran medida, aquello que los observadores elaboran a través de la asignación de roles y conceptos en los medios de comunicación, tiene implicaciones para la misma teoría democrática, debido a la influencia que ejerce el lenguaje sobre las prácticas políticas. De la misma manera, los actores políticos también, se construyen, en cuanto a su lenguaje y sus acciones. Crean su propia subjetividad. Estos actores se convierten en símbolos para los observadores, ya que representan valores, posturas morales, ideologías y puntos de referencia (Concepción, 2009, p. 23).

Y es de esta mirada que el análisis del discurso político tiene su fundamento, ya que implica que -por ejemplo, un presidente o gobernador- al hacer uso del lenguaje presenta la

construcción de cómo es visto a nivel de las esferas nacionales e internacionales, creando prácticas políticas, credibilidad y una influencia sobre el mundo.

En el caso específico del presidente Duque con su discurso ante las Naciones Unidas, se puede evidenciar un discurso político de credibilidad e influencia a nivel nacional e internacional. Por ejemplo, Duque comentó:

La legalidad significa también la derrota de la corrupción. La corrupción es una amenaza a la democracia, a los valores sociales, a las instituciones y debe ser enfrentada con determinación.

Invito a la comunidad internacional a fortalecer los instrumentos y mecanismos de sanción frente a la corrupción transnacional. Derrotar la corrupción es una tarea que nos involucra a todos y debemos hacer todos los esfuerzos necesarios para hacer visibles a los corruptos y acelerar sus sanciones judiciales y sociales.

Así, el presidente estableció una relación entre corrupción y democracia, valores sociales e instituciones fuertes, con el objetivo de obtener el apoyo de la comunidad internacional.

Para Entman (1991, p. 121 - 137) el discurso político posee una serie de características o elementos de identificación recurrentes. Es un lenguaje que es ambiguo, por lo que debe analizarse con cuidado los términos, ya que pueden implicar muchas cosas. Genera creencias y potencia el desarrollo de aliados y enemigos, es decir que permite crear una identidad a favor o en contra del otro. Influye poco en la realidad de la población a la

cual intenta representar. Es un lenguaje con intención comunicativa latente, principalmente la que está enfocada en elementos estratégicos, la persuasión predomina en él. Finalmente, es el lenguaje de las promesas, de los hechos sin cumplir. De esta manera, el discurso se plantea como una articulación donde existe una relación constante de significantes, de valores e ideologías; donde siempre existe la idea de persuasión y la intención de obtener poder, superioridad a través de su uso.

Con relación al lenguaje que puede generar reacciones adversas (apoyo y oposición), se pueden identificar en el discurso de Duque elementos que pueden hacer parte de la polarización del país. Por ejemplo, al afirmar que:

Es cierto que debemos hacer más en materia de prevención y atención a los adictos desde un enfoque de salud pública. Esa es una verdad incontrovertible. Pero no es menos cierto que el narcotráfico en Colombia es un depredador del medio ambiente, un destructor de instituciones, un corruptor social.

De esta manera, el presidente propone y prioriza combatir el narcotráfico en el país, mostrando su postura un poco desinteresada desde la salud pública; lo que puede generar posiciones diversas entre el apoyo y la oposición.

Retórica presidencial

La retórica es entendida como el arte del buen hablar, de persuadir al otro para cumplir con su objetivo, nace de los planteamientos ofrecidos por Aristóteles, donde se distingue a tres elementos: el *ethos* (prueba personal), el *logos* (argumentales) y el *pathos* (la experiencia). Para Valbuena de la Fuente (2006), la retórica está presente en los discursos presidenciales, fomentando así el desarrollo de una retórica presidencial, teniendo en cuenta los propósitos particulares que esta tiene. De acuerdo con Moran (2015) la idea tras la retórica presidencial es la creación de un país marca, algo que intente impulsar a través de una política exterior, con fines de apoyo o de inversión u otros. Nieto (2000) y Parry-Giles (2002) proponen que los discursos presidenciales poseen dos propósitos:

1. Mantener la aprobación pública del presidente con el fin de desarrollar una imagen positiva de liderazgo y control dentro de un territorio. Es común, entonces, hacer uso de elementos que sean atractivos y enfatizan en el trabajo planteado por el gobierno o por el presidente, incluir que las barreras encontradas, los retos, son simples adversidades donde con una excelente planeación se podría cambiar todo. A esto se le suma las críticas que se realizan a los anteriores presidentes, ya que han dejado en una crisis o en cambios muy difíciles de desarrollar. Se presentan valores con los cuales le gustaría ser asociado con el fin de crear una imagen positiva de sí mismo ante el exterior.
2. Construir líneas y redes de apoyo que sirvan para la ejecución de los planes de gobierno del presidente, es decir que se intenta presionar a diferentes

individuos, en algunos casos la ayuda o cooperación internacional. De manera inicial este es uno de los objetivos principales del discurso presidencial, y de muchos candidatos a la presidencia, ya que se busca un apoyo para cumplir el gran objetivo.

De acuerdo con Bermúdez & Ríos (2016) el uso de la retórica en la política ha existido por mucho tiempo, generando que se utilice como herramienta para dominar los conflictos, generar esperanza, confort y demás necesidades que implique el contexto y los receptores. Lo anterior se desarrolla a partir de que a través del discurso se puede adherir a personas en torno a una causa, constituyendo así al discurso como elemento de la condición carismática de un líder (Sanmartín, 2008).

En el discurso de Duque (2018) se pueden identificar elementos para dominar los conflictos y generar esperanza y confort, en donde asegura trabajar por el cambio climático, la corrupción, el empleo y la discriminación:

Tenemos el deber de seguir avanzando en un mundo donde las alianzas nos permitan mitigar los efectos del cambio climático, consolidar un comercio justo, enfrentar la corrupción y el crimen transnacional, generar oportunidades de empleo, poner fin a la discriminación y solidificar la idea de producir conservando, conservar produciendo.

Lo anterior se complementa con los planteamientos de Núñez (2000) donde se encuentra que:

El lenguaje político está alejado actualmente de lo que podríamos llamar un discurso ejemplar. No nos referimos únicamente a la falta de pureza lingüística (extranjerismos, redundancias, sintaxis defectuosa, mal uso de palabras y expresiones, etc.), sino a toda una serie de fenómenos y recursos que enrarecen o dificultan el entendimiento del mensaje. Alfonso Ortega Carmona, en su libro El discurso político, nos da las claves -basadas en la retórica tradicional- para conocer cuáles deberían ser las virtudes de un buen lenguaje político:

1) Casticismo. Por casticismo se entiende el menor uso posible de vocablos extranjeros, aceptables solamente en tanto que sean comprensibles para el oyente.

2) Claridad. En este apartado, se recomienda no utilizar palabras ociosas, de relleno, sinónimos que no impriman ningún interés. Es probablemente aquí donde el lenguaje de nuestros políticos peca más de inadecuado.

3) Conveniencia. Se distingue entre conveniencia interna y externa. La que nos interesa a nosotros es la interna, es decir, la que se preocupa de una armónica relación entre todas las partes de un discurso, del estilo y de la adecuación de las palabras a la materia tratada.

La política de Iván Duque Márquez

El actual presidente de la República de Colombia es un miembro activo del partido político Centro Democrático. Dicho partido se expone como una propuesta alternativa donde varios sujetos, de diversos partidos colombianos, se reúnen con el fin de luchar por el presente y el futuro de Colombia. De acuerdo con su web page, www.centrodemocratico.com, son un grupo unidos por el amor y compromiso por la patria,

dando gran importancia a la obra desarrollada por el actual presidente del partido, el expresidente, y hoy senador de la república, Álvaro Uribe Vélez. Dicha obra ha estado encaminada a principios tales como la seguridad democrática, la confianza en la inversión nacional e internacional, la cohesión social, el diálogo entre sectores y la austeridad estatal.

Dentro de las virtudes que destacan a los miembros del Centro Democrático, se encuentra la necesidad de renovar y dignificar la política; razón por la cual queda como candidato a la presidencia el abogado Iván Duque de 41 años. Dicho candidato, emprendió un proceso de perfil político sólido y reconocido a partir del año 2014, donde se forjó como senador de la república. En el 2018 fue condecorado con el cargo más alto que puede tener un hombre dentro del ámbito político-ejecutivo, siendo conocido como el presidente elegido con mayor votación durante los últimos años. Dicha condecoración estuvo rodeada de noticias falsas, elementos de controversia, y apoyo variado de diferentes dirigentes pasados.

Su política se ha centrado en retomar las ideas del jefe del partido –Álvaro Uribe Vélez- en pro de nueve pilares fundamentales: la seguridad, la justicia, la educación y cultura, la salud y las pensiones, la familia y la sociedad, el empleo, las TICS, el medio ambiente y el sector agro. En relación con el tema de relaciones exteriores, ha fomentado que se establezcan relaciones de bilateralidad con diferentes sectores y actores, implementando y solicitando una política de cooperación para enfrentar las problemáticas y retos a los cuales se enfrenta Colombia y Suramérica.

Teoría del análisis del discurso de Van Dijk

Para el análisis del discurso, se tendrán en cuenta posturas como la de Van Dijk (2005) que propone que existe una relación entre ideología, identidad y discurso. En ese sentido, se busca analizar el discurso del Presidente Iván Duque ante la Organización de las Naciones Unidas teniendo en cuenta su ideología e identidad partidaria. También se tendrá en cuenta el contenido de tipo denso, el cual promulga en sus escritos. Dentro de este se deben revisar elementos como:

- a) Ideología (valores, actitudes, visión del mundo).
- b) Reconstrucción argumentativa del discurso, elementos lógicos y silogísticos utilizados por los individuos o individuo.
- c) Técnicas de persuasión empleadas, tanto a nivel lingüístico como kinésico por parte de los interlocutores.

Teoría del encuadre de Robert Entman

La teoría del *framing*, que se traduce al castellano como la teoría del encuadre, ha tenido una extensa evolución desde los años sesenta, teniendo sus orígenes en la sociología. Esta teoría se ha convertido en un paradigma de carácter multidisciplinario que permite entender de forma holística el estudio de los efectos de los medios de comunicación sobre los individuos y los grupos (Ardèvol-Abreu, 2015).

Esta teoría tiene en cuenta cuatro elementos en el proceso de comunicación: el emisor, el receptor, el texto y la cultura. Ahora bien, los comunicadores en general y en particular los periodistas cuentan las historias de formas individuales, en espacios y tiempos determinados e intentan hacerla accesible a un amplio número de ciudadanos. La forma en la cual se realiza lo anterior, es estructurar la información creando marcos de interpretación que permita la comprensión del lenguaje (Valkenburg, Semetko, & Vreese, 1999).

La teoría del encuadre añade una nueva perspectiva evaluando preguntas como ¿es posible que el periodista sea solamente un espejo de la realidad? ¿Es posible separar la información de la opinión? Frente a esto: “la respuesta que ofrece la teoría del *framing* al objetivismo es negar sus postulados, ya que argumenta que, cuando cuenta lo que sucede, el periodista encuadra la realidad y aporta su punto de vista” Scott, citado por Ardèvol-Abreu (2015, p. 165).

De acuerdo con Entman (1993) la repetición, la cambiante ubicación de la información en los textos, la asociación de los símbolos culturales y sociales son estrategias que se emplean por los medios de comunicación para ejercer un mayor énfasis a distintos aspectos de la realidad. Por ejemplo, una pequeña frase al final de un texto o de un discurso puede terminar la interpretación de un mensaje para los receptores.

Por el contrario, afirma Entman, una idea que se encuentra muy enfatizada en un producto informativo puede ser difícilmente recordada por los individuos que han estado en contacto con ese producto informativo cuando no se genera una alineación con los esquemas del lector o con su sistema de creencias.

En este sentido, existe un proceso de negociación entre los conocimientos del individuo, sus actitudes, su ideología y la información que lleva a través de los textos de las noticias. Así, el concepto de encuadre se relaciona con los valores y las noticias, que ejercen una influencia muy fuerte en la selección de los argumentos que serán noticia.

La ideología del periodista juega un papel relativo en el sesgo de la noticia, así como en la selección del encuadre con el que construirá su pieza informativa. Existen numerosos actores que trataran de hacer prevalecer su encuadre, además de presiones intangibles como el contexto, la cultura, las rutinas de producción del medio de comunicación, etc. Una vez transferidos a la pieza informativa, los encuadres noticiosos van a orientar el pensamiento del receptor, condicionando su interpretación sobre los hechos (Entman, 2007, p. 164).

Teniendo en cuenta lo anterior, es relevante comprender la teoría del encuadre propuesta por Entman, al analizar el discurso del presidente Iván Duque ante las Naciones Unidas. Es necesario realizar una breve evaluación de algunos medios de comunicación - Periódico El tiempo, Periódico El Espectador y Revista Semana- que priorizaron la intervención, evidenciando las diferencias en la información que cada uno publicó y los aspectos que se tuvieron en cuenta para la priorización de la noticia.

PERIÓDICO EL TIEMPO	PERIÓDICO EL ESPECTADOR	REVISTA SEMANA
<p>Énfasis especial a la equidad y a su propósito de un pacto y apoyo internacional con este fin.</p> <p>Temas que sobresalieron:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Venezuela (crisis migratoria y humanitaria). • Narcotráfico. • Cumplimiento con la implementación de la paz. 	<p>Énfasis especial al Acuerdo de Paz.</p> <p>Temas que sobresalieron:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Venezuela (crisis migratoria y humanitaria). • Narcotráfico. • Cumplimiento con la implementación de la paz. 	<p>Énfasis especial a la equidad y a su propósito de un pacto y apoyo internacional con este fin.</p> <p>Temas que sobresalieron:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Venezuela (crisis migratoria y humanitaria). • Narcotráfico. • Cumplimiento con la implementación de la paz.

Hallazgos

Del discurso de Iván Duque ante la ONU

El discurso tuvo lugar en la sede de la Asamblea General de las Naciones Unidas de la ciudad de New York (Estados Unidos). Dentro el discurso -siendo este el primero a nivel internacional por parte del presidente desde su posicionamiento- se desarrollaron diferentes temáticas enfocadas en “la implementación de los acuerdos de paz, la lucha contra el narcotráfico, la corrupción y la crisis migratoria proveniente de Venezuela” (EL TIEMPO, 2018). De acuerdo a esto, los tópicos en los cuales se desarrolló el discurso de Iván Duque se exponen a continuación, esperando generar un análisis de fondo sobre las características superficiales y subyacentes de una realidad política, teniendo en cuenta los planeamientos ofrecidos por Teun Van Dijk y la teoría del encuadre de Entman.

De manera inicial se debe analizar la situación visual expuesta por parte del presidente. De manera elegante, simple y sofisticada hace uso de un atuendo sencillo, pero formal. El color naranja de su corbata demuestra, un llamado a elementos relacionados con la alegría y la juventud; algo que está acorde a los planteamientos desarrollados dentro de su campaña política y su quehacer como presidente, mencionando continuamente que es el presidente de los jóvenes. Adicionalmente, el color naranja se encuentra relacionado con uno de los pilares de su plan de gobierno: el apoyo a la industria implementando algo denominado como economía naranja, enfocada al crecimiento intelectual y cultural de la sociedad.

Al inicio de la locución presenta saludos cordiales a los altos rangos que se encontraban en el lugar. El cambio de tonalidad y el enfoque dado a las palabras dan cuenta del hilo para cuidar su imagen dentro de los espectadores. En las palabras del presidente, se siente orgulloso de ser el presidente de la República de Colombia y de haber sido elegido con la más alta votación de la historia electoral. Dicha postulación permite que su imagen sea llamativa para todos los presentes durante el discurso, dando cuenta que posee un gran apoyo dentro del país y que la elección generada por el pueblo es la más acorde a los ideales del país. Esto muestra que la intención comunicativa que posee es la de convencer a través del discurso sobre los fines y ayudas que solicita.

La manera como se presenta, como el más votado y como miembro de una nueva generación de colombianos, genera varias expectativas, principalmente porque a la generación a la que hace referencia es aquella denominada o relacionada con el Centro Democrático. Dicho pensamiento, de acuerdo con Van Dijk, refleja en el discurso, que el presidente posee una ideología y a su vez una identidad que implica un comportamiento particular. Iván Duque reconoce que dicha generación ha sido unida para cambiar el país en torno a objetivos comunes; y esta forma de presentarse es lo que en análisis del discurso se conoce como estrategia de apoyo y legitimación.

Luego de una breve presentación como individuo empieza el desarrollo sobre qué es Colombia, pero más allá de eso es la forma en la cual quiere presentar al país ante las instancias internacionales. Este tipo de estrategia permite que aquellos que poseían un imaginario del país intenten modificarlo, ya que se implanta una idea de un nuevo territorio. El discurso inicia con cualidades generales ofrecidas con regularidad, como lo es la

diversidad que posee Colombia en diferentes ámbitos como la riqueza cultural, patrimonio ancestral, entre otros. Esto implica una apuesta al turismo, uno de los pilares en crecimiento económico durante los últimos años en el país. La presentación de Colombia como un lugar atractivo, permite que se cumpla un objetivo económico en el discurso con un fin específico, el de atraer la inversión.

Después, se desarrolla un enfoque encaminado a los planteamientos del pueblo colombiano, haciendo hincapié a la resiliencia que ha tenido el pueblo. En este punto, se logra consolidar en gran parte el desarrollo del discurso, en donde se tratan temáticas en torno a mejoras el país, y a las adversidades a las cuales se ha enfrentado. A lo anterior se suma el reconocimiento que Duque le hace a Colombia como un lugar de interés para la inversión, capaces de crecimiento económico sin importar las volatilidades generadas por el sector en el cual se desarrolla, y las crisis vecinas que pueden afectarle (específicamente crisis del país vecino: Venezuela).

En el sector económico es interesante hacer mención que, al igual que en la campaña generada durante las elecciones del 2018, la idea de expandir la clase media ha estado latente. Dentro del discurso menciona que se ha expandido la clase media, lo que permite la reducción de la brecha social. Claramente, la expansión de la que se habla es de gran análisis, y más en la situación que vive el país, donde existe un gran número de personas en la clase media y se ha optado por generar divisiones dentro de la misma. Desde la teoría del encuadre y el análisis del discurso, se encuentra que dicha información, posiblemente, tenía como receptor a los colombianos y no a los participantes directos

especialmente del discurso. Lo anterior entra en juego a identificar que el discurso tiene un emisor y múltiples receptores, donde el emisor hace uso de frases puntuales hacia ellos.

La equidad fue uno de los temas tocados por Duque durante el discurso, y en uno de los cuales se ha centrado el gobierno, implementando un gabinete equilibrado donde se dé cuenta del papel de la mujer y del hombre en igualdad de condiciones. Esta forma de organización responde a los intereses actuales de la globalización feminista, donde se busca que se posean condiciones dignas y de igualdad sin importar el género. Durante la locución, se resalta en esta parte la comitiva que le acompaña, donde solo hay una mujer en el centro; algo que está en contra o que no entra en congruencia con las palabras que menciona. Lo anterior da cuenta de la continuidad de un esquema patriarcal-opresor, donde la mujer se considera como elemento inferior de cuidado. Respecto a esto, el presidente menciona que hay muchos elementos a mejorar, aunque no dice cuáles son estos; lo cual significa que encuadra una temática, pero no la desarrolla como debe ser dentro del contexto, y que puede tratarse de un tópico intermedio de manipulación ideológica en los receptores.

Menciona el tema del bicentenario, haciendo participe la necesidad de proponer nuevos retos. Dicho bicentenario hace referencia al fin de las acciones bélicas que dieron como resultado la independencia de Colombia. Teniendo en cuenta lo anterior, el presidente se dirige en este punto a los presentes en la Asamblea General de las Naciones Unidas, como excelencias, sub-poniendo su posición como presidente y resaltando el poder que tienen los mismos, sin importar que habla entre iguales. Claramente, el papel que cumple las Naciones Unidas a nivel internacional es mayor, pero existirían otros términos de respeto y protección de la imagen positiva que no recorran a una subvaloración del

representante del pueblo. De acuerdo con Urbina (2016) presenta esta forma de cortesía para cuidar su imagen positiva.

Luego de la temática del bicentenario, se empiezan a hilar elementos acordes a la justicia social en el país. Dicha temática da inicio para hablar de un tema que tuvo en constante cuidado y análisis a Colombia durante los últimos meses: la firma del acuerdo de paz entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia y el Gobierno de Juan Manuel Santos. En el acuerdo firmado se han establecido una serie de parámetros para la justicia hacia el pueblo, elementos que contemplan el desarrollo de la Junta Especial para la Paz, la cual ha sido discutida de manera constante por parte del actual gobierno y que ha tenido como enemigos para su desarrollo al partido del Centro Democrático. Lo anterior evidencia que dicha topicalización, puede ser tomada para la elisión de información dentro del marco del encuadre y la ideología imperante del presidente Duque.

Lo anterior se liga con el tema de la polarización, algo que se puede evidenciar en el partido del presidente, como un arma de doble filo. El Centro Democrático es un partido de extrema derecha. Por un lado, este tópico enmarca que el país vive actualmente en una polarización; un ejemplo de ello se evidencia en la segunda vuelta para las elecciones presidenciales del año 2018, en donde a nivel nacional como internacional se precisa una lucha entre izquierda y derecha como nunca antes en la historia (Véase *Iván Duque vs. Gustavo Petro: la derecha y la izquierda se enfrentan en las elecciones de Colombia como nunca en la historia* (Miranda, 2018)). Por el otro, la mención de este tópico dada por el presidente, permite que se planteen elementos como la construcción de una agenda política donde se tengan en cuenta a todos los actores presentes y no presentes en el discurso, sin

importar el partido o la identidad política que tengan. Esto permite que la imagen del presidente se torne a la de un líder pacifista, capaz de escuchar a su pueblo en general y fomentar el dialogo. Cabe mencionar que se ha vendido la imagen del presidente, como una solución al cambio y de la transformación del país desde un “centro”.

La construcción de la agenda política para las futuras décadas, genera en el discurso dos planteamientos: la posibilidad de tener en cuenta varias voces para el crecimiento del país, o la posibilidad de modificar la agenda política de acuerdo con las ideas de la nueva generación perteneciente a un centro -la cual tiene intereses particulares para el crecimiento-. Además, resulta un poco cuestionable, que tras días de ser elegido y de estar posicionado como presidente, no se tenga una agenda política clara y establecida, sino que, por el contrario, ésta se encuentre en construcción, implicando que en cierta medida no exista la posibilidad de un correcto desarrollo del país. Esto evidencia, teniendo en cuenta el objetivo general que se pretende analizar en este trabajo, la política presentada por Duque en el exterior y la realidad interna. Claramente podría tratarse de un elemento de persuasión donde se quiera dar a entender que se comprenderán las opiniones de los otros, pero que dicho plan ya está construido por los miembros del partido, cumpliendo así con una intención comunicativa persuasiva.

Seguido a esto, el tema de la legalidad sale a flote, y a través de la teoría del encuadre se ve que se repite constantemente, generando una topicalización reiterativa sobre el plan de trabajo y la ideología dominante. Dicho concepto encuentra un papel fundamental en la historia de Colombia, sacudida por la corrupción y el narcotráfico. La implementación de un proceso de legalidad que se consolide para el 2030 como elemento

de mejora para el país y como objetivo principal, da cuenta que el plan del presidente durante su mandato es ocupar gran parte en una modificación legislativa que esté acompañada a combatir ciertas formas de ilegalidad que afectan a nivel social y económico al país. El tema de legalidad se asocia con llegar a la equidad, lo que implica que hay una relación intrínseca entre estas acciones, una progresión temática y una planeación. Esto expresa a los interlocutores una reiteración temática enfocada en la teoría del encuadre.

La paz: el pacto de Colombia

Dentro del discurso el tema de la paz fue de gran importancia, principalmente por los acuerdos dados meses atrás. La paz entendida como el fin del conflicto armado, ha generado muchos comentarios dentro y fuera del país. El partido al cual se encuentra adscrito el actual presidente, se ha posicionado como la oposición al acuerdo. Dicho partido considera necesario reevaluar los elementos de justicia y reparación, principalmente aquellos que puedan afectar algún tipo de patrimonio personal de algún miembro del partido o colectivo asociado; como lo menciona Caicedo (2016):

El partido ha servido de aparato para imponer formas simbólicas y sembrar dudas y polémicas en el campo político: le ha dado forma e identidad a todo un colectivo que se rebela contra la manera como Juan Manuel Santos está gestionando temas como la insurrección y las relaciones internacionales.

Lo anterior implica, en palabras de Duque, un trabajo en la construcción de la paz, enfocado a un imperio de la ley, que tenga en cuenta la seguridad y la justicia; aquellos elementos simbólicos y de identidad que promulga el partido al que pertenece.

Los elementos por los cuales se quiere replantear la paz, tienen que ver con las afirmaciones en torno a la desmovilización y la reconciliación, que permitan a futuro alcanzar la paz en el país. Aunque parte de su partido no está en la línea temática del actual presidente, es la responsabilidad de este cumplir con la continuación de la paz. Lo anterior permite que se genere un compromiso como actor político, tanto a nivel nacional como internacional. Esto entra en juego con los objetivos del Centro Democrático para afectar la Justicia Especial para la Paz, teniendo en cuenta que ésta es la encargada de velar por los procesos de justicia y reparación a las víctimas del conflicto armado en Colombia entre las FARC y el gobierno colombiano. Al igual que el partido político Centro Democrático, existen otros opositores, por lo cual la discusión que establece Iván Duque, da cabida a que se puedan replantear los elementos de justicia, teniendo en cuenta que no es claro si son para un beneficio real, o para una modificación que lleve a otro proceso de guerra.

Dentro del proceso de paz que se ha construido, se construye y se construirá, el presidente agradece el papel que han jugado las Naciones Unidas para que este se desarrolle de manera exitosa. En este sentido pide nuevamente su colaboración como garantes de la continuación de la paz, para llegar a que todas las personas, principalmente de las regiones abatidas por el conflicto, puedan tener una idea de paz, donde los recursos ofrecidos por parte del Estado y de la cooperación internacional, lleguen a cumplir los objetivos propuestos.

La fragilidad presupuestal e institucional para el cumplimiento de la paz

Para Duque, entre otros analistas económicos, el anterior gobierno, el de Juan Manuel Santos, dejó una crisis financiera e institucional; crisis que tendrá que afrontar Duque y su gobierno para el correcto cumplimiento de la paz en Colombia.

El presidente hace hincapié en que el compromiso está con aquellas personas que han decidido retornar a la legalidad, sin tener en cuenta de algún modo, que el compromiso está con la población colombiana; aquella que vivió en la guerra por más de 50 años. Esta forma de topicalizar el discurso influye claramente en que es más relevante el papel de los victimarios que el de las víctimas. Para cumplir con este compromiso, en su acción como presidente, solicita ayuda en el ámbito financiero a los aliados estratégicos, las Naciones Unidas, entre otros entes, para que permitan una solidez del proceso.

El tema de la reconciliación, al igual que la resiliencia, quedan en segundo plano cuando el presidente menciona que aquellas personas que incumplan se les aplicará todo el peso de la ley, lo cual evoca un discurso de violencia. En este sentido, desde un nivel lingüístico, es interesante encontrar que la intención comunicativa de prevención, con aspecto violento y con tono fuerte, se encuentra aún inmersa en el pensar del colombiano.

La lucha del narcotráfico como fundamento

De acuerdo con Duque, “Si se quiere que Colombia brille y que brille la paz debe combatirse el narcotráfico”. Esta relación de causa-consecuencia implica una lógica donde

se encuentran variables dependientes, donde sin importar el desarrollo de una, afectará todo el proceso en general. Para el nuevo gobierno, el proceso del narcotráfico debe ser una prioridad, a tal punto que debe ser un requisito para el proceso de paz. Lo anterior se sustenta, de acuerdo con la editora de justicia de la Revista Semana, Johanna Álvarez (2018):

La medición de Naciones Unidas de siembra de cultivos ilícitos para el 2017 es la más alta en la historia de Colombia: 171.000 hectáreas sembradas. Esto representa un 17 por ciento de incremento frente al año anterior. La gran revelación de este informe es que Colombia elevó su producción de cocaína en un 31 por ciento, es decir, 1.379 toneladas adicionales. Los laboratorios, el uso de precursores químicos y todo lo relacionado con el incremento en la producción, tomaron fuerza y es hoy el aspecto más preocupante de la problemática. Con Colombia como el mayor productor de coca del mundo, el presidente le quedaba muy difícil no mencionar el tema en su discurso.

Dentro de esta temática, combatir la siembra ilegal y la producción de drogas en el país, deja a un lado muchos elementos en contra del medio ambiente que se ven afectados con la eliminación de estos dos aspectos, y así mismo, no tiene en cuenta los efectos económicos y sociales que trae consigo la plantación de drogas, principalmente la coca. Lo anterior se debe a que las plantaciones ilegales se han suscrito como la solución para muchos campesinos para sobrevivir dadas las circunstancias socioeconómicas por las que atraviesa el país. Para el presidente, la erradicación de las drogas, permitirá que las organizaciones ilegales no se desarrollen de manera óptima, logrando de esta forma desarticular redes de narcotráfico con el apoyo internacional. Como sucedió con los

victimarios en párrafos anteriores, la mirada focalizada en un actor hace que el mismo Estado pueda provocar una crisis humanitaria interna que no tenga control.

Las acciones que tome Colombia para trabajar en contra del narcotráfico, se verán reflejadas a nivel global, ya que se combate a un enemigo de tal talante. En ese sentido, la promoción de un proceso, liderado por Estados Unidos para combatir las drogas, es el punto inicial. Dicho accionar, implementa políticas donde se proceda a una atención y prevención en contra de los consumidores y adictos.

Las acciones en contra de los consumidores dan cuenta de una ineficacia y de una nueva focalización poco adecuada, donde se procede a combatir al elemento final de la cadena y no a la inicial. Dichas acciones han incrementado el consumo, aumentando los problemas del medio ambiente, y lo que denomina el presidente como la destrucción de instituciones. A esto se le debe sumar la labor moral asociada, es decir, para el presidente, se debe promover una sociedad donde moralmente el consumo de drogas este mal visto, pero no por los riesgos de salud, sino por la violencia que subyace. Lo anterior se complementa con una visión religiosa de la temática, donde en pocas palabras se sataniza a los consumidores, ya que las drogas “destruyen el alma de los jóvenes”. Esta utilización le permite llegar a un público católico-cristiano, el cual le ha apoyado constantemente. De acuerdo con esto, el desarrollo del discurso no va solo para las personas que se encontraban presentes en la Asamblea General de las Naciones Unidas, sino que también era para todos los colombianos, principalmente aquellos que votaron por él, para reafirmar su posición.

La legalidad como elemento de lucha contra la corrupción

La idea de legalidad y de promover una sociedad integral a nivel moral que ejerciera un punto en contra frente al tema de las drogas, fue el factor más relevante durante el discurso. Esto teniendo en cuenta la teoría del encuadre; reiterar sobre una temática da cuenta del interés que tiene un personaje para la focalización de la misma. Al parecer la política que posee el actual presidente, se ha centralizado en combatir de manera inicial la corrupción, primando las ideas de legalidad -sin tener en cuenta otros inconvenientes que se desarrollan en el país-. Esta presentación puede estar vinculada a una presión internacional, donde se espera que Colombia, uno de los países reinantes de la corrupción y el narcotráfico, emprenda desde ahora un papel en contra de estos, y así mismo legitimándose como actor de cambio en la sociedad moderna. Además, de acuerdo con Caicedo (2016):

En lo que se refiere a la justicia, el Centro Democrático ha adoptado una estrategia discursiva que podría ser definida como populista punitiva. El populismo punitivo utiliza el derecho penal como instrumento para generar sentimientos en la población a favor de aspiraciones políticas.

Esto implica que el fin de presentar la política de ese modo, tiene el objetivo de generar sentimientos de aprobación a diversos actos expuestos por el partido y a la solidificación de la imagen de seguridad democrática.

De igual manera, hizo uso del nombre de Colombia como territorio, para referirse a los planes políticos que desarrolla en su gabinete. En esta temática, se resalta el papel que le

da a Estados Unidos, como la cabeza de la organización de las 130 naciones para la destrucción del narcotráfico. En este sentido se destaca inicialmente, el papel topicalizador y mediático que se le ha dado a Estados Unidos, el nombramiento implica una relación de manera estrecha con el país y con las políticas internas y externas que este presenta, lo que da cabida para empezar a establecer alianzas y un nuevo posicionamiento con el nuevo mandato. El mencionar a la gran potencia en su discurso, abre la consideración de ayuda bilateral en relación con las decisiones que se tomen al respecto. Cabe resaltar nuevamente, que menciona a partir de elementos de compasión, los daños que puede causar el consumo de drogas, haciendo énfasis en que el narcotráfico y, por ende, la ilegalidad y corrupción, destruyen el alma de los jóvenes.

La corrupción como amenaza a la democracia

Para el presidente, la corrupción ha amenazado a varias instituciones, por lo que se han presentado medidas en el congreso para combatir las -un desarrollo de las propuestas anticorrupción que fueron votadas a través de una consulta popular en el país y que no cumplió con el umbral para la aprobación-. Claramente, las propuestas dadas al congreso comprenden un proceso de corrupción dentro de un ambiente corruptible, pero para esconder u ocultar esta realidad, se ha enfocado en presentarse como el personaje que ha permitido la unificación de pensamientos dentro del país.

En su discurso menciona que se han unido los diferentes partidos para una agenda de la corrupción, una agenda proveniente, principalmente, de los diálogos con el anterior presidente, el señor Juan Manuel Santos. Esta presentación de unidad en un país como Colombia, a partir de la llegada de un individuo, fortalece la mirada del país, como un país de cambio. De igual forma, para ser garante del papel que ha optado, invita a la comunidad internacional para generar mecanismos en pro de mejorar la corrupción transnacional, aumentado las sanciones sociales y los castigos de acuerdo con los casos registrados; lo anterior con el fin de no optar a la impunidad, la cual hace parte del discurso jurídico que posee el Centro democrático, y que, de acuerdo con Bourdieu (2001), se ha resignificado como símbolo de lucha por un partido a través de enunciados de tipo performativo.

Esta relación con el apoyo se sustenta con el pacto que se ha establecido desde su campaña para fomentar el emprendimiento y la activación de una economía sustentable. Dentro de su discurso se resalta el interés que se tiene por el desarrollo de la ciencia y la tecnología. Claramente, esto entra en juego como propuesta para eliminar la imagen negativa que se tiene sobre la región y el país. Dentro de la locución presidencial se hace referencia al fomento de la investigación, al uso de energías renovables y a la reducción de la huella de carbono; la sustentación ambiental para el país y la región es de gran utilidad, presentando una forma holística de ver el mundo y manejar lo que por hoy es uno de los países con mayor riqueza hídrica del mundo. Todo lo anterior sustentando en una ética y moral que permita ser la base de un país asumido como potencia de cambio.

Este cambio lo presenta Iván Duque como un cambio en la visión a nivel internacional de una imagen de un país sumido en el narcotráfico. Un país que asume retos constantes, como el afrontar crisis de diferente índole que vive la región.

La crisis humanitaria de Venezuela, el desafío para Colombia

Dentro de los desafíos que enfrenta Colombia, se encuentra el tema de la migración venezolana. De acuerdo con Leger (2018) “la magnitud y la urgencia de la tragedia humana que se está desarrollando tanto dentro de Venezuela como entre los países vecinos a través de la crisis migratoria, exige que los actores multilaterales prioricen las preocupaciones humanitarias”, lo que ha implicado que la afectación del vecino país no solo lo afecte así mismo, sino que la escala de problemas llegue a los países más cercanos, en este caso principalmente, la oleada de migrantes a Colombia. A razón de lo anterior, Iván Duque se propone como vocero afectado, exponiendo su imagen ante las Naciones Unidas, como aquel solicitante que busca la ayuda de la comunidad internacional para mitigar la problemática. Cabe mencionar que esta solicitud está desarrollada en dos vertientes, la primera enfocada a mejorar la situación en Venezuela, y la otra, a mejorar y mitigar el daño económico que se ha generado en Colombia por la migración venezolana.

Como se mencionó en párrafos anteriores, las declaraciones sobre la temática que realiza Iván Duque, generan el posicionamiento y alianzas a nivel internacional, donde está con el apoyo de Estados Unidos y en contra del régimen político que se ha establecido en el vecino país -Venezuela-. La denuncia pública y el uso del lenguaje enfocado a determinar

como salvador a Estados Unidos, y como elemento problema al Estado venezolano, lo enmarca en la lucha del capitalismo vs. social-comunismo. Lo anterior implica un conflicto entre las partes –Colombia vs. Venezuela-, ya que como hace mención Romero (2006, p. 78-79):

Sus divergencias estratégicas, tácticas y verbales, sus percepciones mutuamente negativas, sus diferencias de criterio sobre políticas específicas de la agenda mundial y hemisférica además de sus aspiraciones a construir alianzas diferentes, constituyen un objeto de atención de diversos actores internacionales y regionales.

Dentro de estos actores internacionales y regionales se presenta a Colombia, como un aliado estadounidense, dando cuenta de la relación que se posee más allá de las cuestiones mercantiles, llegando a pugnar el desarrollo de una alianza que puede traer grandes consecuencias para la región en temas de comunicación y ayuda. Cabe destacar que las respuestas dadas por el presidente Iván Duque, tenían la intención de mitigar los inconvenientes presentados con Estados Unidos y su presidente Trump, ya que de acuerdo con los analistas internacionales se encuentra que “Las relaciones entre EEUU y Colombia han vivido momentos de tensión tras la firma en 2016 del acuerdo de paz con la guerrilla de las FARC” (Ballesteros, 2018). Lo anterior dado, principalmente porque: “Washington considera que el Gobierno del expresidente colombiano Juan Manuel Santos, descuidó la lucha contra el narcotráfico durante las negociaciones” (Ballesteros, 2018). Este argumento sustenta lo que en párrafos anteriores se desarrolló sobre el narcotráfico y la lucha que desarrolla el actual presidente.

De manera trágica y con la forma de presenciar la esencia de la tragedia, menciona que existen muchos migrantes que necesitan ayuda, teniendo en cuenta que se han movilizad o al país como lugar de residencia o de paso. Dichos migrantes, argumenta, salen del país por la dictadura que se vive en Venezuela, por lo cual solicita la ayuda internacional para que menos niños estén condenados al destierro. Al parecer en casos donde solicita la ayuda económica o de intervención, y carece de argumentos, llega a hacer uso de recursos *ad misericordiam*, con el fin de convencer o motivar diferentes sentimientos en los receptores; que ellos perciban que las consecuencias que viven aquellos desplazados traen graves crisis a nivel emocional. De acuerdo con García (s. f), la falacia *ad misericordiam* “consiste en apelar a la piedad para lograr el asentimiento cuando se carece de argumentos. Trata de forzar al adversario jugando con su compasión (o la del público), no para complementar las razones de una opinión, sino para sustituirlas”. Esta presentación que realiza Duque, pone en controversia la realidad del país -haciendo referencia a Colombia, cuyas cifras de desplazamiento interno, debido al conflicto armado, son elevadas, dando cuenta de la importancia que tiene para el presidente, en este contexto, el interés hacia los procesos internacionales, y no hacia las problemáticas internas que aún se viven en el país-.

Dentro de su discurso hace uso de un recurso retórico de analogía, comparando la migración venezolana con el destierro de los sirios, sin tener en detalle que las consecuencias de la migración son diferentes y que, claramente, proceden de cuestiones políticas diferentes. Esta forma de presentar la situación está diseñada para mostrarse como el presidente que ayuda a los migrantes, y que Colombia es el lugar que los recibe con los

brazos abiertos. Esta idea de países hermanos se desdibuja en la realidad social, donde a través de casos documentados, se han evidenciado acontecimientos de xenofobia los cuales se presentan comúnmente en contra de la población migrante, por la inferioridad que se les da y por la falta de garantías en todos sus aspectos -social, político, económico y cultural-. Lo anterior se sustenta en aquellas reflexiones periodísticas que los medios de comunicación hacen al respecto, donde se encuentra que:

Un estudio de El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) sobre lo que hablan los colombianos en redes sociales con respecto a los venezolanos, encontró que en muchas ocasiones son mensajes de odio, rechazo y temor hacia los extranjeros. En un estudio en el que se analizaron más de 14.000 conceptos, ACNUR encontró que en las conversaciones se generalizan e invisibiliza el drama que vive el pueblo venezolano que llega al país. Además, la investigación reveló que un porcentaje importante de los colombianos asocia la llegada de extranjeros con el aumento en el desempleo, la criminalidad, la prostitución y la venta de estupefacientes. (Revista Semana, 2008)

Dentro del discurso Duque expone de manera implícita que el gobierno de Nicolás Maduro denigra las libertades, al no apoyar la libre determinación de los opresores. Aquí, cabe mencionar que en ningún momento se hace mención, de manera explícita, del gobierno venezolano o de alguno de sus miembros, incluido Nicolás Maduro. Esta forma de actuar implica el cuidado de su imagen positiva y la mitigación de la negativa, esperando que en cierto modo no se llegue a conflictos mayores. Aunque, de acuerdo con Caicedo (2016), este tipo de comportamiento en el discurso de los militantes del Centro Democrático, da cuenta a una forma de populismo que hace uso del “discurso maniqueo y

adopta una visión de la política en términos de una relación amigo-enemigo (Gideon y Bonikowski, 2014).

Duque se presenta como salvador, donde solicita la ayuda de las Naciones Unidas, para que se eleve la discusión. Menciona que hay un compromiso regional e internacional por el cambio, y solicita la creación de un fondo en pro del migrante para llamar a la solidaridad global humanitaria. Dentro de sus palabras, el mundo necesita de la cooperación, de la integración. Lo anterior implica la necesidad naciente de presentarse como un motor de cambio a nivel internacional.

Como representante de Colombia expone que la formulación de alianzas, intención comunicativa que tiene desde un inicio, son claves para mitigar los efectos del cambio climático, consolidar un comercio justo, enfrentar la corrupción y el crimen transnacional, generar oportunidades de empleo, entre otras.

Finalmente, cierra su locución cambiando su tono de voz, pero demostrando seguridad, y así mismo, plantando la idea de que la legalidad ya está en marcha, y de que no dejará que nadie baje la esperanza de pensar en grande. Lo anterior implica, de acuerdo con Arboleda (2018):

El discurso del primer mandatario ante la ONU se mantuvo dentro de la misma línea que defendió como candidato. El escenario, en todo caso, no podía generar mayores sorpresas ni tampoco el protagonismo de años anteriores [...]. De momento, el reto para Duque es llegar a la próxima cumbre internacional con resultados concretos frente a estos dos principales temas: el demostrar que los cambios al Acuerdo de Paz eran necesarios y que su política antidrogas fue efectiva ante los ojos del mundo.

Frases que marcaron el discurso

Topicalizaciones y énfasis temáticos en el discurso de Iván Duque ante la ONU.

Dentro del contexto desarrollado y el discurso puesto al análisis, se han seleccionado algunas frases de gran relevancia, teniendo en cuenta el impacto que estas pueden tener a nivel nacional e internacional, dado que era el momento de dar a conocer una política de Estado hacia el exterior.

Hemos visto transformar las ciudades y dinamizar los sectores productivos, expandiendo la clase media, mientras nos acomodamos a los retos de la globalización.
(Duque, 2018)

La frase se sustenta al momento de comprender que Colombia ha estado abierto a la globalización con una serie de medidas implementadas desde el año 2000. Las modificaciones en su política económica pública-privada, le han permitido obtener una diversificación de producción, que a su vez se ha traducido en la inversión extranjera y en un incremento de la clase media del país. Sin embargo, mientras Colombia posee los factores de producción tales como tierra y trabajo, falta el capital.

Se hace una referencia hacia el marco de legalidad y el emprendimiento, aquel que se ha querido impulsar y es el objetivo mancomunado impuesto por las grandes naciones. Bajo ese marco de legalidad planea cimentar la paz el presidente Iván Duque, dejando entrever que tiene la intención de ocupar el marco legal para tal fin. En este sentido se resalta que ha existido gran tensión a nivel nacional e internacional por los planteamientos

que ha desarrollado el presidente y su partido político en torno a los acuerdos de paz, ya que se consideraban como individuos en contra de estos, como lo menciona el diario El País “La decisión de Duque, impulsado por el expresidente Álvaro Uribe, puede complicar la aplicación de lo pactado por Juan Manuel Santos. No obstante, trató de lanzar un mensaje de tranquilidad al prometer un Gobierno incluyente” (Manneto, 2018).

130 naciones con el liderazgo de Estados Unidos le demostramos a Colombia y al mundo que somos capaces de unirnos en propósitos nacionales. (Duque, 2018)

Durante los objetivos de Desarrollo Sostenible que mencionó, se incluye la economía naranja. La economía naranja es un término relativamente nuevo enfocado en proyectos para el desarrollo económico de un país de forma creativa y cultural, en el que Colombia está fuertemente interesado para activar de forma notoria su economía.

Colombia se suscita como una nación que resurge, apegada a la ley y a su vez con un nuevo Estado de Derecho que Duque no se cansa de repetir. La cuestión medioambiental también es un factor importante en el discurso, haciendo énfasis en sus recursos y sus intenciones de actuar en él con el uso de energías renovables. El papel que le da a los Estados Unidos es de vital importancia, al momento de focalizarlo como elemento fundamental en el desarrollo del cambio social, político y económico de Colombia. Lo anterior, da cuenta de los procesos de alianza, pasividad política y control en el mundo globalizado.

Ese desafío que nuestro país vive en la actualidad son miles de rostros temerosos, con frío en los huesos, hambre en el estómago y dolor de patria. (Duque, 2018)

Con estas palabras, Duque ha reiterado su rechazo al gobierno de Venezuela, incluyendo en la agenda los problemas de migración que sufre Colombia a raíz del gobierno venezolano. Utiliza el mismo discurso que ha nacido en la nueva derecha latinoamericana, con analogías de Venezuela como un régimen autoritario que va en contra del progreso, de corte socialista y opresor. Dice recibir a los migrantes con fraternidad, pero llama a una intervención internacional –con organismos internacionales, pero no incitando una insurrección militar– en el gobierno de Maduro, clamando por la democracia.

Finalmente, cabe resaltar que la apertura económica, como lo ha teorizado la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos), ayuda a promover la democracia. Esto desde un enfoque que hace alusión a la globalización, y al efecto que ésta tiene en las políticas económicas de los países. Si bien es cierto que una democracia no garantiza la apertura económica de un país, el intercambio cultural, así como de bienes, influyen.

La Paz es un objetivo de todos los colombianos y todos, absolutamente todos, vamos a trabajar por ella [...] No vamos a aceptar que exista repetición y más violencia. Quienes sigan en el mundo del delito y pretendan burlarse de las víctimas y la generosidad del pueblo colombiano recibirán todo el peso de la Justicia. (Duque, 2018)

Lo anterior, resalta la ideología que éste comparte con el partido Centro Democrático, pero a su vez, da cuenta de la realidad que vive el país en torno a la temática. Duque expone que la paz es un objetivo de todos los colombianos, haciendo hincapié del trabajo para el cumplimiento de ésta. De acuerdo con el diario nacional EL TIEMPO (2018):

Si bien el ala radical del Centro Democrático podría ver esto como un desapego de Duque a los postulados centrales del partido que lo llevó a la Presidencia, otros valoran que el mandatario haya atendido la recomendación de respetar el Acuerdo de Paz porque es lo que más le conviene a Colombia.

En este punto, se resalta que existe cierto grado de misterio en las palabras de Duque, lo que algunos podrían denominar como elemento de rencilla, dado que, aunque apoya la paz y los acuerdos, posee un interés de poner todo el peso de la ley contra aquellos infractores. Lo anterior está de mano con sus electores, los cuales se sumaron a su pensamiento en contra del acuerdo de paz y del trato que recibirían algunos excombatientes. A nivel lingüístico-comunicativo, se resalta la idea de la generosidad como elemento donde no se percibe la reconciliación y el perdón. Este mensaje en particular, no iba dirigido a los colombianos y las Naciones Unidas, sino específicamente, a la guerrilla de las FARC y al Ejército de Liberación Nacional (ELN); este último el cual se encontraba en esos instantes en un proceso de diálogo -algo que fue suspendido con el tiempo-.

Conclusiones

El discurso del presidente Iván Duque da cuenta de elementos particulares y relevantes a tener en cuenta dentro del desarrollo de su gobierno. Como se mencionó con anterioridad, fue el primer discurso hacia el sector internacional, lo que implicaba un reconocimiento de su agenda política y su quehacer. Durante las elecciones procuró ser un candidato presidencial enfocado a la esperanza del país, con un perfil ideológico centro-derecha en contra de las políticas del entonces actual gobierno, lo cual se vio reflejado en su locución al referirse a las condiciones en las que recibió al país. Además, se resalta que la falta de halagar el trabajo que realizó el gobierno de Juan Manuel Santos por la paz, puede implicar un elemento de contradicción respecto a los pensamientos de cambio social que plantea Duque desarrollar en el país. Lo anterior, brinda a grandes rasgos el cumplimiento del objetivo general en este trabajo, ya que permite ver la diferencia entre lo que expuso en su discurso ante las Naciones Unidas y la realidad interna actualmente del país. Cabe mencionar que es una persona experta, por decirlo de alguna manera, en el contexto internacional, ya que fue asesor ante la ONU durante la presidencia de Álvaro Uribe Vélez, lo cual le permitió desenvolverse en el discurso de la mejor manera, mostrando confianza y seguridad en sus palabras.

En el sentido estricto se encuentra la relación que tienen en cooperación internacional con los Estados Unidos de América, empleando de esta forma la unificación de un bloque diplomático de derecha enfocado a luchar contra la corrupción, el narcotráfico e ilegalidad.

Teniendo en cuenta la teoría del encuadre, en la temática de la legalidad, se evidencia la topicalización en repetidas ocasiones de este aspecto, con el fin de evocar una idea favorable del país y como mandatario. De acuerdo con Entman (1993) la repetición y la cambiante ubicación de la información, son estrategias que se emplean para ejercer un mayor énfasis a distintos aspectos de la realidad.

En relación con el primer objetivo específico y la descripción del perfil ideológico del presidente, se encuentra que este se presentó como alguien joven y abierto al diálogo. Su ideología proveniente de su asociación con el Centro Democrático, permite pensar que existe un planteamiento colectivo de dominación sobre el pueblo colombiano, donde existen intereses económicos particulares. En este punto y teniendo en cuenta el tercer objetivo específico, como parte del Centro Democrático, se encuentran en su discurso estrategias como el uso de léxico en pro de un liberalismo económico y el desarrollo de una política basada en la ideología de la seguridad democrática en todos sus aspectos. Cabe mencionar, que de acuerdo con los planteamientos de Van Dijk (2005) sobre la gradualidad como característica de la relación entre ideología y discurso, el presidente Duque hace uso del Uribismo, tanto a nivel gestual como discursivo, a la hora de replicar elementos comportamentales del expresidente Álvaro Uribe Vélez.

Respecto al cumplimiento del segundo objetivo específico, se encuentra que Colombia se presentó como un ente en crecimiento, aún con múltiples problemáticas, pero con la posibilidad de cambiar de acuerdo con las acciones futuras. Esta mirada de un nuevo comienzo, permite hacerse la imagen de Colombia como un lugar con un futuro próspero. Aunque el presidente no sustente y haga uso de garantes enfocados a la paz y a los acuerdos

logrados por el gobierno de Juan Manuel Santos, considera que los cambios que presentan dichos acuerdos permiten de un modo u otro el fortalecimiento, el apoyo y el trabajo de la comunidad internacional para el cumplimiento de su política de gobierno. La falta de mención sobre los acuerdos de paz, muestra los elementos ideológicos y de pensamiento ocultos sobre la aceptación de este, en relación con su partido político.

Encontramos que las temáticas en torno a la legalidad, el narcotráfico y la crisis humanitaria en Venezuela, permitieron que Duque mostrara a Colombia como una República que sufrirá grandes cambios. Se resalta la forma de hilar las temáticas, encuadrándolas hacia un objetivo específico. Como se ha mencionado anteriormente, se evidencia la mención repetitiva de esas temáticas en varias oportunidades durante el discurso, con el propósito de enfatizar los planes de gobierno. Sin embargo, según la teoría de Entman (1993), una idea que se encuentra muy enfatizada en un producto informativo puede ser difícilmente recordada por los individuos que han estado en contacto con ese producto informativo cuando no se genera una alineación con los esquemas del lector o con su sistema de creencias.

Desde una mirada internacional, Colombia tiene algunos retos, donde su principal elemento es la acreditación de una nueva identidad, más allá de la guerra, el narcotráfico y las drogas; la cual, de acuerdo con gran parte de la locución, se encuentra encaminada en una bilateralidad, en una ayuda constante.

Se considera que la legalidad es la base del gobierno, permitiendo que, con la incorporación de esta, se erradiquen muchas problemáticas. Como hilo conductor de la legalidad, elementos como la paz, la economía y la equidad tuvieron lugar en el discurso.

Lo anterior cumple con la teoría del encuadre, sobre la selección de tópicos de manera ordenada para presentar un discurso, el cual tiene un orden con el fin de tener una intención comunicativa de legitimación como presidente, como aliado del Uribismo y como país en desarrollo.

Venezuela fue parte del discurso, con el fin de solicitar ayuda internacional para mitigar o “erradicar” la crisis, y así mismo, para dar a conocer a nivel internacional la realidad que vive el país debido a la migración venezolana; esto último como reflexión para los países vecinos o aquellos que deciden arropar al inmigrante en el camino.

Así, a través del discurso de Iván Duque ante instancias internacionales, se permitió el crecimiento de una imagen, donde Colombia se presenta como un país cambiante hacia un futuro próspero. Según los periódicos colombianos El Tiempo y El Espectador (2018), la imagen del presidente ante la Asamblea de la Organización de las Naciones Unidas fue controversial, pues se presentó como alguien inexperto en relación con las políticas internas.

No obstante, hubo elementos con relación al proceso de paz en Colombia, que el presidente Duque omitió en su discurso presidencial ante las Naciones Unidas. Por ejemplo, no hizo mención alguna de los elementos del acuerdo de paz que deseaba modificar.

De esta manera, se cumple con los objetivos iniciales del proyecto, estableciendo una reflexión en torno a la realidad que se presenta internamente en el país y, la visión del mundo frente a Colombia tras el discurso ofrecido por el presidente Iván Duque ante las Naciones Unidas.

Anexo

Discurso del presidente Iván Duque en la Asamblea General de la ONU

“Presidenta de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, María Fernanda Espinosa; secretario general, Antonio Gutiérrez; excelentísimos señores, jefes de Estado y jefes de misiones:

Tengo el inmenso honor de dirigirme por primera vez a esta Asamblea, cargada de historia y trascendencia, como presidente de Colombia. Vengo con el orgullo de haber sido elegido con la más alta votación de nuestra historia electoral y al mismo tiempo como miembro de una nueva generación de colombianos, motivada por unir a nuestro país en torno a objetivos comunes.

Colombia es un país mágico, donde conviven múltiples razas, regiones, costumbres y ecosistemas. Es una nación donde la cultura, el patrimonio ancestral, la naturaleza y el espíritu laborioso y servicial de nuestra ciudadanía, define la grandeza resiliente de una sociedad que no se doblega ante ninguna adversidad. Nuestra fuerza patriótica, trabajadora, incansable ha hecho de Colombia un pueblo que se ha ganado el respeto del mundo, el interés de la inversión y que construye un camino de progreso con instituciones democráticas.

Hemos mantenido el crecimiento económico en medio de complejas volatilidades regionales. Hemos visto transformar las ciudades y dinamizar los sectores productivos,

expandiendo la clase media, mientras nos acomodamos a los retos de la globalización. Hemos avanzado en la equidad entre hombres y mujeres en el mundo laboral y educativo. Para reconocer este avance nombré el primer gabinete paritario entre hombres y mujeres de la historia de mi país. Pero hay mucho por hacer en este frente y seguiremos avanzando.

El orgullo de contar esta historia me compromete como colombiano y me motiva aún más cuando en el año 2019 celebraremos el Bicentenario de nuestra independencia. Hoy más que nunca debemos estar motivados con lograr la justicia social, rechazar los odios, las polarizaciones, las revanchas y concentrarnos en lograr un pacto por Colombia: un pacto por la equidad. Esa es la invitación que estamos haciendo: que construyamos un plan y una agenda de desarrollo para definir las políticas de Estado en las próximas décadas, teniendo como referente alcanzar para el año 2030 los objetivos de desarrollo sostenible, en un marco de legalidad y emprendimiento que nos lleve a la anhelada y necesaria equidad para cerrar las brechas sociales.

El pacto que proponemos busca la legalidad. La paz es un objetivo de todos los colombianos y todos, absolutamente todos, vamos a trabajar por ella. Pero la paz requiere ser construida con el imperio de ley que combina los bienes públicos de seguridad y de justicia. Nuestro gobierno va a trabajar para que el proceso de desmovilización, desarme y reinserción adelantado en los últimos años salga adelante con éxito.

Les brindaremos a quienes han apostado por una genuina reincorporación a la legalidad, sujetos a los principios de verdad, justicia, reparación y no repetición, las debidas oportunidades de progreso y de protección. Agradezco el apoyo de las Naciones Unidas por

su compromiso para contribuir a que este proceso sea exitoso y por esa razón hemos pedido que continúen con esa tarea.

De igual manera vamos a trabajar para que lleguen a todas las regiones del país, principalmente a las que han sido golpeadas por la violencia, los recursos y las inversiones que generan esperanza. La propia Misión de las Naciones Unidas en Colombia al igual que nuestros órganos de control saben que nuestro gobierno recibió un proceso frágil en varios frentes. Primero está la fragilidad presupuestal: Se realizaron muchos compromisos. Sin destinar suficientes recursos. Y segundo está la fragilidad institucional: se creó una dispersa y compleja arquitectura que ha sido hasta ahora incapaz de avanzar eficientemente hacia los objetivos. Reitero a esta Asamblea que nuestro propósito, el propósito de Colombia, es cumplirles a quienes han tomado el camino genuino de dejar la violencia.

Esperamos contar con el apoyo financiero de la comunidad internacional para dar la solidez necesaria al proceso. Pero así como le cumpliremos a quienes se sujeten a las normas, también es nuestro deber aplicar la ley de manera ejemplarizante a quienes persistan en la criminalidad. No vamos a aceptar que exista repetición y más violencia. Quienes sigan en el mundo del delito y pretendan burlarse de las víctimas y la generosidad del pueblo colombiano recibirán todo el peso de la Justicia.

Presidenta, si queremos que en Colombia brille la paz, es necesario que derrotemos el narcotráfico. En materia de cultivos ilícitos, hace pocas semanas recibimos una situación alarmante. La tendencia incremental de los últimos cinco años no puede continuar, ya que estas siembras se han convertido en el combustible y el aliciente para que surjan peligrosos

grupos armados organizados. De ahí que estemos comprometidos en desarticular esas redes de crimen transnacional con una agenda integral. El Narcotráfico es una amenaza global.

Es cierto que debemos hacer más en materia de prevención y atención a los adictos desde un enfoque de salud pública. Esa es una verdad incontrovertible. Pero no es menos cierto que el narcotráfico en Colombia es un depredador del medio ambiente, un destructor de instituciones, un corruptor social. Luchar contra este fenómeno y al mismo tiempo promover una sociedad que rechace las drogas por sus efectos devastadores en la salud y la sociedad, es nuestro deber moral. Ya estamos tomando medidas. Hace dos días apoyamos el llamado global a la Acción contra el Problema de las Drogas, reconociendo que el trabajo es de todos y requiere que todos los países contribuyan, incluyendo aquellos donde el consumo crece o los que son fabricantes de precursores químicos. 130 naciones con el liderazgo de Estados Unidos nos comprometimos a seguir esta lucha. No nos daremos por vencidos ni aceptaremos como destino la adicción de tantos jóvenes.

La legalidad significa también la derrota de la corrupción. La corrupción es una amenaza a la democracia, a los valores sociales, a las instituciones y debe ser enfrentada con determinación. Desde el primer día de nuestro gobierno presentamos medidas ante el Congreso, y luego en respuesta al clamor popular, hemos puesto en marcha con todos los partidos una ambiciosa agenda. Le demostramos a Colombia y al mundo que somos capaces de unirnos en propósitos nacionales.

Invito a la comunidad internacional a fortalecer los instrumentos y mecanismos de sanción frente a la corrupción transnacional. Derrotar la corrupción es una tarea que nos involucra a todos y debemos hacer todos los esfuerzos necesarios para hacer visibles a los

corruptos y acelerar sus sanciones judiciales y sociales. Nuestra apuesta de desarrollo, nuestro pacto por Colombia también busca impulsar el emprendimiento y la reactivación de la economía. Los objetivos de desarrollo sostenible validan nuestra agenda por una Colombia donde la ciencia y la tecnología se vean impulsadas por la conectividad, el acceso a capital, el avance de la Economía Naranja y el fomento a la investigación. Una Colombia comprometida con la protección de la biodiversidad, el impulso a las energías renovables, la reducción de la huella individual de carbono y la formación de una ciudadanía fortalecida por una ética inquebrantable. El mundo debe saber que esta es la Colombia que queremos construir. Vamos a trabajar por lograr esa Colombia. Ese es nuestro reto y nuestra motivación. Por esa razón debo decirle al mundo que esos propósitos enfrentan un desafío enorme.

Ese desafío que nuestro país vive en la actualidad son miles de rostros temerosos, con frío en los huesos, hambre en el estómago y dolor de patria. Un reto que en este preciso momento camina a la intemperie y con incertidumbre por las carreteras colombianas. Son los hermanos venezolanos que huyen de la dictadura. Muchos de ellos son niños inocentes, desprotegidos, expuestos al destierro. Mientras que el conflicto en Siria ha generado un flujo de 600.000 migrantes al año tan solo a Turquía en un periodo de seis años, Colombia, en menos de dos años, le ha abierto las puertas a casi un millón de hermanos venezolanos. Los hemos recibido con afecto y siempre lo haremos a pesar de cualquier dificultad social y fiscal porque nos une la fraternidad. Pero no podemos dejar de llamar las cosas por su nombre. Estamos viviendo la crisis migratoria y humanitaria más indignante de la historia reciente de la región, por cuenta de una dictadura que aniquiló las libertades.

La libre determinación de los pueblos no puede ser manipulada para convertirse en la libre determinación de los opresores. El mundo debe actuar y unirse para que este éxodo trágico llegue a su fin y un pueblo pueda ver florecer la esperanza. Este es un reto global. El fin de la dictadura, el retorno a la democracia y la plena libertad es el único camino posible. Por eso la comunidad internacional debe pedir de inmediato la libertad de los presos políticos e identificar rápidamente las mejores soluciones a esta crisis y evitar que esta desolación y desesperanza se incrementen.

Celebro que las Naciones Unidas escucharan la solicitud de Colombia y que el secretario general haya designado a Eduardo Stein como representante especial conjunto para los Refugiados y Migrantes de Venezuela, y así elevar esta discusión. Agradezco a los países que nos acompañaron ayer a la Reunión de Alto Nivel, convocada por Colombia, donde quedó claro el compromiso regional para abordar esta crisis humanitaria. Estas medidas deben ser acompañadas por la creación de un Fondo Multilateral para atender a la población migrante, víctima de la dictadura. Por eso debemos impulsar la propuesta que en este sentido ha anunciado el Banco Interamericano de Desarrollo y su presidente, Luis Alberto Moreno. Pero igual de importante es que se ejerzan todos los mecanismos internacionales para denunciar, investigar y sancionar por parte de la Corte Penal Internacional a quienes han sembrado esa tragedia deleznable.

Excelencias, es un honor para mí dirigirme a esta Asamblea, exponer la visión que tenemos para Colombia, llamar a la solidaridad global frente al pueblo venezolano y hacerles una invitación. El mundo hoy más que nunca requiere de la cooperación y el multilateralismo. Es el momento de integrarnos y no aislarnos. Es el momento de hacer del

comercio y la cooperación el camino de las oportunidades compartidas. Tenemos el deber de seguir avanzando en un mundo donde las alianzas nos permitan mitigar los efectos del cambio climático, consolidar un comercio justo, enfrentar la corrupción y el crimen transnacional, generar oportunidades de empleo, poner fin a la discriminación y solidificar la idea de producir conservando, conservar produciendo.

La Colombia de legalidad, emprendimiento y equidad, que queremos construir ya está en marcha y no dejaremos que nada nos arrebathe la esperanza de ser un país que piensa en grande y sueña con un mejor mañana. Muchas gracias”.

Presidente Iván Duque, 2018.

Referencias

- Revista Semana. (02 de Junio de 2008). *Alerta por xenofobia en contra de los venezolanos en Colombia*. Obtenido de <https://www.semana.com/nacion/articulo/xenofobia-en-colombia-contra-los-venezolanos/569808>
- Arboleda, L. (26 de septiembre de 2018). El entrelíneas del discurso de Duque en la ONU. *El espectador*. Obtenido de <https://www.elespectador.com/noticias/politica/el-entrelíneas-del-discurso-de-duque-en-la-onu-articulo-814587>
- Ardèvol-Abreu. (2015). Framing o teoría del encuadre en comunicación. Orígenes, desarrollo y panorama actual en España”. *Revista Latina de Comunicación Social*, 70, pp. 423 a 450.
- Aruguete, N. (2012). Encuadres mediáticos y su percepción pública. *Psicología política*, 7-29. Obtenido de <https://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N44-1.pdf>
- Ballesteros, J. (13 de Septiembre de 2018). *La comunidad internacional respalda el cambio de Iván Duque en Colombia*. Obtenido de Cambio 16: <https://www.cambio16.com/mundo/presidente-electo-de-colombia/>
- Bermúdez, A., & Ríos, W. (2016). *Influencia de marca país en la diplomacia pública en Colombia durante el periodo 1990-2014 [Tesis de pregrado]*. Bogotá: Universidad de La Salle.
- Bourdieu, P. (2001). *El campo político*. Bolivia: Plural.
- Caicedo, J. (2016). ¿Esta es la paz de Santos?": el partido Centro Democrático y su construcción de significados alrededor de las negociaciones de paz. *Redalyc*. Obtenido de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/4763/476350449005/index.html>
- Camacho, M. (2001). Reflexiones sobre la repetición en el discurso oral. *Tonos Digital*. Obtenido de <https://digitum.um.es/xmlui/bitstream/10201/39769/1/Reflexiones%20sobre%20la%20repetici%C3%B3n%20en%20el%20discurso%20oral.pdf>
- Carlsnaes, W. (2002). Foreign Policy. En W. Carlsnaes, T. Risse, & B. Simmons, *Handbook of International Relations*. Londres: Sage Publications.
- Carlsnaes, W. (2010). International Relations and Foreign Policy Analysis. *Oversikter och meddelanden*, 128-132.
- Concepción, L. (2009). El análisis del discurso y su relevancia en la teoría y en la práctica de la política. *Revista Internacional de Pensamiento Político*, 15-32. Obtenido de <https://core.ac.uk/download/pdf/60655317.pdf>

- EL TIEMPO. (2018). La discreta estrategia de Duque en un tema que incomoda al uribismo. *EL TIEMPO*. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/justicia/conflicto-y-narcotrafico/los-primero-100-dias-de-duque-en-la-paz-292650>
- EL TIEMPO. (2018). La imagen de Iván Duque tras su discurso en la ONU. *EL TIEMPO*. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/imagen-de-ivan-duque-tras-discurso-en-la-onu-274178>
- EL TIEMPO. (26 de Septiembre de 2018). Libre determinación de los pueblos no puede ser manipulada': Duque. *EL TIEMPO*. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/discurso-de-ivan-duque-ante-la-onu-en-vivo-273408>
- Entman. (1993). Framing: toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication* 43, pp. 51-58.
- Entman. (2007). Framing bias: Media in the distribution of power. *Journal of Communication*, 57, pp. 163-173.
- Foucault, M. (1970). *Arqueología del Saber*. Argentina: Siglo XXI Editores.
- Garcia, R. (s. f). *Falacia Ad misericordiam*. Obtenido de Uso de razón WEB: <http://perso.wanadoo.es/usoderazonweb/html/conten/arca/listado/miseri.pdf>
- Garrido, L. (2011). Habermas y la teoría de la acción comunicativa. *Razón y Palabra*. Obtenido de http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/ultimas/38_Garrido_M75.pdf
- Gidron, N., & Boni kows ki, B. (2014). Varieties of Populism: Literature Review and Research Agenda. *Working Paper Series of Weatherhead Center for International Affairs, Harvard University*, 1-38.
- Habermas, J. (1989). *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Cátedra.
- Huwart, J., & Loic, V. (2015). ¿La globalización promueve el desarrollo?? En *Globalización económica. Orígenes y consecuencias*. México: UNAM -IIE.
- Leger, T. (2018). Hacia respuestas multilaterales más eficaces ante la crisis venezolana. *Policy Brief*. Obtenido de http://www.stanleyfoundation.org/publications/policy_memo/El_conflicto_y_el_contexto_de_la_crisis_en_Venezuela.pdf
- Maingueneau, D. (1989). *Introducción a los métodos de análisis del discurso –problemas y perspectivas*. Argentina: Hachette. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/44505872_Introduccion_a_los_metodos_de_analisis_del_discurso_problemas_y_perspectivas_Dominique_Maignueneau

- Manneto, F. (19 de junio de 2018). *Iván Duque advierte de que cambiará los acuerdos de paz sin romperlos*. Obtenido de El País: https://elpais.com/internacional/2018/06/18/colombia/1529351991_715042.html
- Manzano, V. (2005). *Introducción al análisis del discurso*. Obtenido de Blog personal - Vicente Manzano: <http://personal.us.es/vmanzano/docencia/metodos/discurso.pdf>
- Márquez, M. L. (01 de 12 de 2018). *La política exterior de Iván Duque en Cien Días de gobierno*. Obtenido de https://www.cinep.org.co/publicaciones/PDFS/20181201_articulo11.pdf
- Miranda, B. (17 de Junio de 2018). *Iván Duque vs. Gustavo Petro: la derecha y la izquierda se enfrentan en las elecciones de Colombia como nunca antes en la historia*. Obtenido de BBC: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-44477039>
- Montoya, C., & Vallejo, M. (2015). Encuadres retóricos-políticos en la ley de víctimas y restitución de tierras en Colombia. *Análisis político*. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-47052015000200002
- Morán, M. (2015). *El Discurso presidencial estadounidense en Oriente Medio: Cambios y continuidades en George Bush y Barack Obama [Tesis de maestría]*. Santiago de Chile: Universidad de Chile. Obtenido de <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/136760/El-discurso-presidencial-estadounidense-Moran-Tapia.pdf?sequence=1>
- Nieto, R. (2000). *Lenguaje y Política*. Madrid: Acento Editorial.
- Núñez, E. (2000). *Aproximación al léxico del lenguaje político español (tesis doctoral)*. Málaga: Universidad de Málaga. Obtenido de <http://www.biblioteca.uma.es/bbldoc/tesisuma/1627684x.pdf>
- Parry-Giles, S. (2002). *The Rhetorical Presidency, Propaganda, and the Cold War, 1945-1955*. Westport: Praeger.
- Revista Semana. (26 de septiembre de 2018). El discurso de Duque en la ONU comentado de principio a fin. Obtenido de <https://www.semana.com/nacion/articulo/discurso-de-duque-en-la-asamblea-general-de-la-onu-comentado/584654>
- Romero, C. (2006). Venezuela y Estados Unidos: ¿una relación esquizofrénica? *Nueva sociedad*. Obtenido de http://nuso.org/media/articles/downloads/3396_1.pdf
- Ruiz, J. (2007). El rey estab desnudo: Análisis del discurso presidencial de Carlos Salinas de Gortari. *Confines*. Obtenido de <http://www.scielo.org.mx/pdf/confines/v3n5/v3n5a10.pdf>

- Sanmartín, J. (2008). La retórica política del presidente Clinton. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 135-148.
- Shifter, M. (2018). *Una política exterior llena de desafíos*. Obtenido de Especiales semana: http://especiales.semana.com/que-le-espera-al-nuevo-gobierno/retos/en_politica_exterior.html
- Urbina, R. (13 de Mayo de 2016). *Principios teóricos de la cortesía. Brown y Levinson*. Obtenido de <http://urbinavolant.com/pragmaubu/2016/05/13/principios-teoricos-de-la-cortesia-brown-y-levinson/>
- Valbuena de la Fuente, F. (2006). Estudio retórico-comunicativo de los debates presidenciales mexicanos (2006). *Sociedad y Política*, 111-144. Obtenido de <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmcps/v49n201/0185-1918-rmcps-49-201-111.pdf>
- Valkenburg, Semetko, & Vreese, D. (1999). The effects of news frames on readers' thoughts and recall. *Communication Research*, 26 (5), pp. 550-569.
- van Dijk, T. (1999). El análisis crítico del discurso. *Anthropos*, 23-36. Obtenido de <http://www.discursos.org/oldarticles/EI%20an%20E1lisis%20cr%20EDtico%20del%20discurso.pdf>
- van Dijk, T. (2005). Ideología y análisis del discurso. *Utopia y Praxis Latinoamerica*, 9-36. Obtenido de <http://www.discursos.org/oldarticles/Ideolog%20y%20an%20E1lisis%20del%20discurso.pdf>
- Vilarnovo, A. (1990). Acción y discurso de acción. *Communication & Society*. Obtenido de https://www.unav.es/fcom/communication-society/es/articulo.php?art_id=272